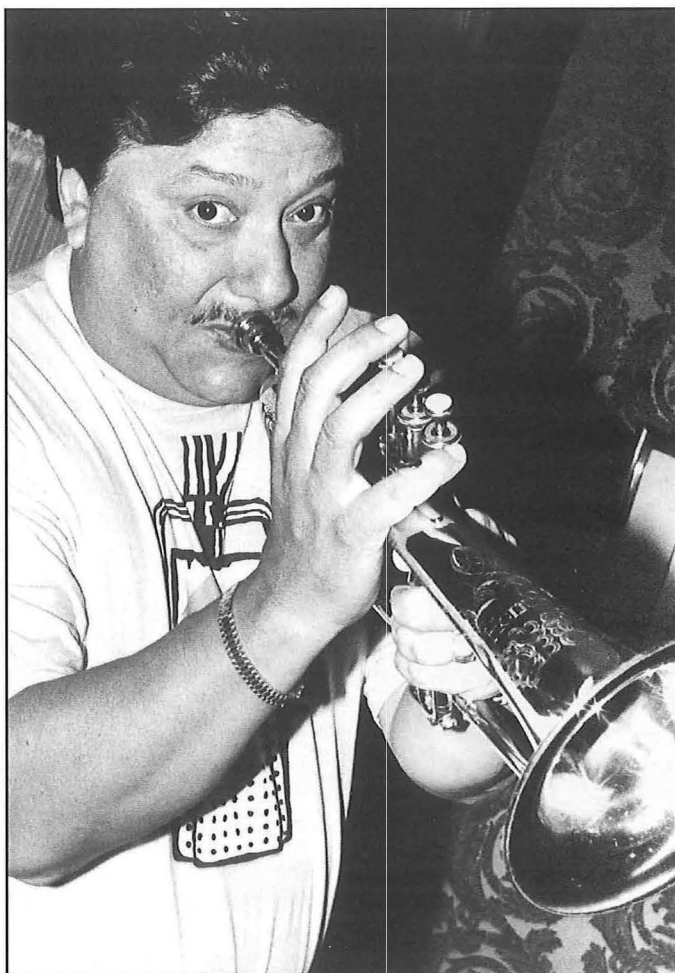


Una reivindicación de los Ritmos Cubanos

arturo sandoval

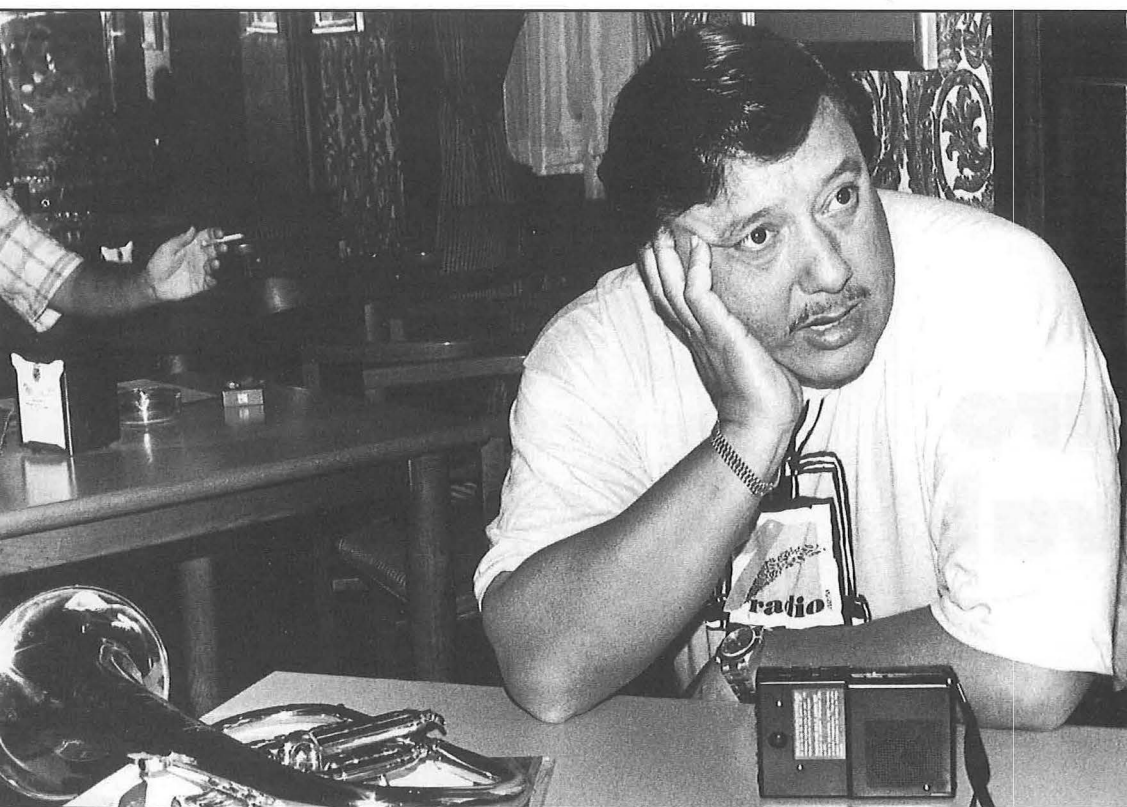
Juan Campos
Fotografía: Esther Cidoncha



Desde que en julio de 1990 el trompetista cubano Arturo Sandoval se estableció con su esposa y su hijo en Miami, su actividad ha sido incesante. Celebró su voluntario exilio a los Estados Unidos con un disco de diáfano título (*Flight To Freedom*), tocó con la United Nation Orchestra de su admirado Dizzy Gillespie, homenajeó a otro de sus ídolos, Clifford Brown, en el disco *I Remember Clifford*, se adentró en la música clásica tocando con prestigiosas orquestas y grabando el disco *The Classical Album*, y este año ha editado un disco, *Danzón*, en el que muestra la riqueza de la música de su país. "Cuando estaba en Cuba no podía ni soñar con todas las cosas maravillosas que me están pasando" comenta Arturo que nos visitó el pasado verano como aperitivo de su más extensa gira de este otoño.

Nacido en Artemisa, un pueblo cercano a La Habana, en 1949, Arturo descubrió el jazz escuchando a Dizzy Gillespie. "Dizzy fue el primer músico de jazz que escuché en mi vida. Y fue él quien me hizo tener el deseo, las ansias de aprender y conocer la música de jazz y de adentrarme en este mundo." Músico de formación clásica, estudia en la Escuela de Arte por espacio de tres años, forma parte de la Orquesta Cubana de Música Moderna y es miembro fundador del célebre grupo Irakere, explosiva combinación de elementos clásicos, del jazz y del rock. A principios de los 80 abandona el grupo y pasa a dirigir sus propias formaciones que le granjean un gran prestigio. En 1990 abandona la isla y se establece en Miami. Es entonces cuando empieza una nueva carrera para él cuyo último episodio, hasta el momento, es su disco *Danzón*. "De todos los discos que he hecho hasta ahora —afirma Arturo— es el que tiene una temática más definida. Tiene un solo propósito que no es otro que hacer saber a las nuevas generaciones que existen todos esos ritmos, que han tenido su nombre y apelli-

dos y que se han creado en Cuba hace muchos años. Como músico, considero un deber que esto se conozca y que la gente no se confunda pensando que eso se llama "salsa". Porque el cha-cha-chá no es salsa, ni el son montuno, ni la guaracha, ni el mambo ni el danzón... todos estos son ritmos establecidos por más de cien años y a mí me da mucha pena que se identifiquen como "salsa". Este afán didáctico es el que ha llevado a Sandoval a que algunos de sus temas tengan títulos concretos y definitivos, como *Danzón*, *Guaguancó* o *Conga*. "No quise ponerles ni título. Pensando sobre todo en lo que antes comentaba, esto es, que la gente supiera exactamente la procedencia y el nombre de esos ritmos. La música cubana —prosigue— tiene una riqueza increíble,



pero lo triste para nosotros los músicos es que, por motivos ajenos a nuestra voluntad, se ha distorsionado el conocimiento de la gente, de la procedencia de esta música. Lo que estoy tratando de hacer con este disco es intentar que no se pierda lo que ha costado tanto esfuerzo y tanto talento de muchos músicos cubanos para dejar un legado muy importante de nuestra cultura."

En *Danzón* hay también arreglos para big band, "pero —matiza Sandoval— es big band tratada a la manera cubana. Lo que también han llamado jazz afrocubano o jazz latino, que en sus inicios surgió de la unión de un percusionista cubano, Chano Pozo, con Dizzy Gillespie". Asimismo, la grabación presenta una numerosa nómina de artistas invitados como la cantante Gloria Estefan, en cuyos últimos discos el trompetista ha estado presente, el vocalista Willy Chirino ("tiene un talento increíble y en Cuba es uno de los artistas más queridos, aunque nunca ha cantado allí, ya que dejó el país siendo un niño"), el pianista Danilo Pérez ("es un excelente pianista de jazz") y hasta el popularísimo actor Bill Cosby ("nos une una buena amistad desde hace tiempo. El es un fanático de la música cubana y se entusiasmó cuando le propuse colaborar en mi disco").

Previamente a *Danzón*, Arturo Sandoval pudo llevar a cabo otro proyecto largamente acariciado: grabó un disco de homenaje al trompetista Clifford Brown, *I Remember Clifford*. "Nunca se había hecho un homenaje a Clifford y pienso que es uno de los trompetistas más importantes de la historia del jazz. Es uno de los definitivos. Uno de los que, si quieres aprender a tocar la trompeta, no tienes más remedio que oírlo. Además fue un individuo que murió muy joven, a los 25 años, y mira todo lo que nos dejó. Imagínate qué clase de talento, qué dedicación, qué hombre tan serio y disciplinado en su carrera para hacer tantas cosas de esa envergadura en tan poco tiempo. Todas las personas que lo conocieron tienen la más alta opinión de él, sobre todo como ser humano. Fue un hombre muy dedicado y jamás estuvo involucrado en ninguna cosa extraña, drogas o cosas así. Era, también, profesor de Matemáticas en un instituto. Yo he tenido la suerte de hacerme muy amigo de su viuda y me contaba muchas cosas de él.

Como que era un fanático de Rafael Méndez, un trompetista mejicano que era un virtuoso. Le encantaba jugar al billar y era muy bueno al ajedrez. También tocaba el piano. Era una persona realmente excepcional."

Tan apasionado como en todo lo demás, Sandoval defiende el predominio de la trompeta en la historia del jazz, a la que sitúa en importancia muy por encima del saxofón. "La trompeta siempre ha sido el rey entre los instrumentos del jazz. Jamás se podrá comparar la importancia de ningún saxofonista con Louis Armstrong. Con Harry James, después, pasó lo mismo: no había ningún saxofonista que tuviera su fama. Y después vino Dizzy, y después Miles. Y en la época en que Miles tocaba con Coltrane y todos esos grandes saxofonistas estaban en su apogeo, Miles seguía siendo el número uno. Lo que pasa es que es

mucho más fácil tocar el saxo que la trompeta y por eso hay más saxos buenos que trompetistas. Por cada trompetista bueno te encuentras 25 saxofonistas porque el saxo, como instrumento, es mucho más dócil que la trompeta. No se puede comparar. Pero ya desde los inicios del jazz, con Armstrong, King Oliver y Bix Beiderbecke, fueron los trompetistas los máximos exponentes."

Otra faceta en la que el trompetista se ha prodigado es en la música clásica. "Lo hago muy a menudo. He hecho hace poco un disco con esta temática, *The Classical Album*. Es algo que siempre me ha gustado y que antes no había hecho porque no había tenido oportunidad. En Cuba sólo hay una orquesta sinfónica, malísima por cierto, y cuando yo vivía allí la orquesta estaba siempre ocupada por músicos rusos. Nunca hubo oportunidad para mí. Pero soy muy dichoso porque después he podido tocar con algunas de las orquestas más importantes, la de la BBC, la London Symphony, la de Chicago... en junio hice la première con la Orquesta Nacional de Washington de un concierto para trompeta que yo había escrito." ■

DISCOGRAFIA REFERENCIAL

Con Irakere

¿?: *Catalina* (Messidor)

Con The Dave Grusin Orchestra

¿?: *Havana* (Sound Track) (GRP)

Con Dizzy Gillespie

Dizzy Gillespie-Arturo Sandoval Quintet

1982: *To A Finland Station* (Pablo)

Con Dizzy Gillespie And The United Nation Orchestra

1989: *Live At The Royal Festival Hall* (Enja)

Con Paquito D'Rivera

1990: *Reunion* (Messidor)

Como Líder

1986: *Tumbaito* (Messidor)

No Problem (Jazz House)

1991: *Flight To Freedom* (GRP)

1992: *I Remember Clifford* (GRP)

1993: *Dream Come True* (GRP)

The Classical Album (GRP)

1994: *Danzon* (GRP)